

# SABERES Y SENTIDOS PRACTICAS DANCISTICAS EMBERA KATÍO ALTO SINÚ

**De La Espriella Arenas Fernando Antonio, Universidad de Córdoba – Colombia,**

[fdelaespriella@correo.unicordoba.edu.co](mailto:fdelaespriella@correo.unicordoba.edu.co)

**Parra Martínez Elaine, Universidad de Córdoba – Colombia,**

[elaineparram@correo.unicordoba.edu.co](mailto:elaineparram@correo.unicordoba.edu.co)

**Llorente Hernández Edgar Luis, Universidad de Córdoba – Colombia,**

[ellorente@correo.unicordoba.edu.co](mailto:ellorente@correo.unicordoba.edu.co)

## **Resumen.**

La presente investigación devela los saberes, sentidos y significados de algunas de las prácticas corporales dancísticas de la comunidad Emberá Katío del alto Sinú, con el propósito de darlos a conocer, transmitirlos y divulgarlos, haciendo más comprensible una cultura milenaria que forma parte de los grupos humanos que pueblan el territorio colombiano. Los objetivos incluyen identificar las expresiones motrices dancísticas de la comunidad Emberá Katío del Alto Sinú para describir objetivamente sus dinámicas, estructuras y procesos, comprendiendo los saberes, sentidos y significados que este grupo humano guarda en su seno. El pueblo emberá se define como una comunidad que razona sobre el mundo natural, que cuidan y protegen la naturaleza.

Los resultados develan que, las practicas dancísticas de la comunidad Emberá Katío del Alto Sinú son manifestaciones culturales profundamente conectadas con su espiritualidad y su entorno natural. Estas danzas son más que una expresión artística, en sí mismas se constituyen en medios para la transmisión de saberes ancestrales que fortalecen la identidad y la cohesión social de la comunidad. A través de sus movimientos, los Emberá Katío recrean su relación con los animales y los espíritus, asegurando la continuidad de su cultura en un mundo que amenaza con diluir sus tradiciones. Estas prácticas están amenazadas por la transculturación, lo que hace urgente su preservación y divulgación, para frenar el epistemicidio que la colonización ha impuesto sobre las culturas ancestrales.

**Palabras clave:** Cosmovisión indígena, Espiritualidad ancestral, Motricidad cultural, Rituales dancísticos, Transmisión de saberes,

## **Metodología.**

Ubicados en el contexto de la investigación que nos convoca, se establecieron como categorías de análisis, los saberes, sentidos y significados de las expresiones motrices dancísticas del pueblo Emberá Katío del alto Sinú en el departamento de Córdoba. Para ello, fue necesario pensarla desde los intersticios de la cosmogonía de esta cultura y en general de todos los pueblos indígenas que habitan la aldea global. En ese sentido, se abordó un método que permitiera no perder de vista la cosmovisión o la comprensión que tienen de la realidad los pueblos indígenas. Ello llevó, a inicialmente a situarse en el sistema de conocimientos y valores que se asocian a su cultura.

El rastreo académico permitió identificar diversos métodos, sin embargo, se optó por un camino emergente que Smith (1999) denominó “investigación indígena” (p. 284). Si bien el interés de la presente investigación está definido, entonces encuentra en la episteme del paradigma indígena de investigación la condición de posibilidad que permite identificar y comprender saberes, sentidos y significados de las expresiones motrices dancísticas, que se han producido en el transcurrir del tiempo en diversos contextos y territorios. Esta epistemología de la que se hace referencia según (Martínez, 2021) “está instalada en la oralidad del relato, la narrativa, la leyenda, la conversación cruzada, la imaginación mítica, expresiones necesarias para poder entender la relación con el territorio, con la Pachamama” (p. 210).

Abordar la presente investigación desde la metodología indígena, es hacer una apuesta política y cultural por la autodeterminación y producción del conocimiento y saberes de la comunidad Emberá. En consecuencia, este método permitió develar esos conocimientos, saberes y expresiones que han sido ignorados por otras culturas derivadas del colonialismo y el imperialismo (Chilisa, 2012).

La investigación vista desde el lente del paradigma indígena es un ejercicio de reconocimiento a la producción del conocimiento ancestral indígena, el cual devela las formas de percibir, pensar, conocer, actuar y sistematizar los aprendizajes de los pueblos indígenas. Como técnicas de recolección de información, se abordaron la observación directa, la experimentación, la entrevista a mayores y sabedores, el diario de campo, grupos focales con jóvenes. En síntesis, se trata de asegurar el desarrollo de la investigación con alto sentido de respeto y consideración del otro, su cultura, valores, puntos de vista y creencias.

## **Resultados.**

La espiritualidad del pueblo Emberá Katío del alto Sinú se caracteriza por una cosmogonía que establece las relaciones entre los distintos elementos que constituyen su concepción del mundo. Uno de los íconos identitarios de estos pueblos es la vivienda, denominada "tambo", especialmente en las comunidades asentadas en el territorio del alto Sinú, en el departamento de Córdoba. Según el testimonio de esta población, en el tambo se refleja toda su relación cósmica. Esta construcción circular, de tipo artesanal, está elaborada con materiales naturales como palma, madera, plantas forrajeras o bejuco para los amarres. Se sostiene sobre pilares o columnas de madera enterrados en el suelo, con una plataforma de madera elevada a dos metros de la superficie, una cubierta cónica y un capitel elaborado con fibras naturales en su parte más alta. El tambo, construido colectivamente, simboliza la relación de los Emberá Katío con cinco mundos, que se describen desde la parte más elevada de la vivienda:

1. La cúspide representa el mundo de su máximo dios, Karagabí
2. La cubierta simboliza el mundo de los espíritus del Mundo Emberá.
3. La plataforma de madera corresponde al tercer mundo, donde habitan los Emberá, considerado un mundo intermedio.
4. El cuarto mundo está representado por los animales que habitan sobre la superficie terrestre.
5. El quinto mundo es el de los muertos, quienes habitan debajo de la superficie.

## **El Jaibaná**

En la cultura emberá el médico tradicional o Jaibaná, al tiempo que desarrolla sus oficios de la medicina, también debe trabajar la tierra, es decir hacer trabajos de mantenimiento en el campo que contribuyen a su subsistencia. Lo anterior, es similar a las tradiciones de otras comunidades indígenas mexicanas, en donde se da la medicina tradicional indígena y en concreto el chamanismo (Pinto, 2021).

En este orden de ideas, se devela que el Jaibaná está presente en todas las circunstancias de la vida de los Emberá Katío, ya sea en momentos de tristeza, alegría o celebración. Su papel es fundamental en la comunidad, no solo en la sanación, sino también en la conexión espiritual que el establece con Karagabí. El rol del Jaibaná se extiende más allá de las curaciones físicas; es un pilar en la vida diaria y espiritual de la comunidad.

El Jaibaná es mucho más que un curandero; es un guardián de la cultura y el bienestar espiritual de su comunidad. Su influencia permea todos los aspectos de la vida social y natural que rodea a los Emberá Katío, trabajando no solo en momentos de enfermedad sino en la vida diaria, participando en la agricultura, la caza, y otras actividades esenciales.

Esta dualidad de roles refleja la integración de lo espiritual en lo cotidiano, reforzando que su conocimiento y habilidades son vitales para la armonía y el equilibrio entre los miembros de la comunidad. Como sostiene (Vasco, 1985), “si son hombres deberán tumbar el monte, sembrar, cazar, trabajar como peones asalariados, hacer las cerbatanas y sus flechas. Si son mujeres, cocinarán, cuidarán los niños, harán la cerámica y la cestería, cargarán la leña, el agua y el revuelto” (p. 25). Esta narrativa ofrece una visión profunda sobre las prácticas curativas y espirituales de la comunidad Emberá Katío, para ello el Jaibaná o médico espiritual, juega un papel central en la sanación.

En síntesis, la figura del Jaibaná en la comunidad Emberá Katío representa la esencia de la conexión entre lo físico y lo espiritual, actuando como un conducto a través del cual fluye la sabiduría ancestral. Las danzas y los rituales que dirige no solo son expresiones culturales de su pueblo sino también prácticas espirituales que sostienen y enriquecen su comunidad en todos los aspectos de la vida. Esto destaca la importancia de mantener vivas estas prácticas, no solo como parte de su identidad cultural sino como pilares esenciales de su estructura social y espiritual.

### **Las Danzas Ancestrales del Pueblo Emberá Katío: Expresiones Motrices originarias, Sabiduría y Prácticas Espirituales.**

La categoría de expresiones motrices originarias del pueblo Emberá Katío puede entenderse, como refiere (De Aquino et al., 2023) “un medio para identificar y estudiar las prácticas corporales presentes en la vida cotidiana de esta comunidad, tales como danzas, rituales, juegos de todo tipo, caza y pesca, estas prácticas permean sus vidas, manifestando ancestralidad, colectividad y espiritualidad”. Asimismo, para las culturas indígenas del Cauca colombiano, la danza es la razón de ser del mundo indígena con ella se vive la alegría, la cosmovisión, el pensar y el sentir desde el corazón, donde se representa la cotidianidad de la familia (Pechene y Tombe, 2023). En ese sentido, y en consonancia con Sergio (2017), se sostiene que, cuando hablamos de expresiones motrices, nos referimos al “movimiento intencional de la persona, que individual y colectivamente pretende superarse a sí misma” (p. 301). Por consiguiente, son acciones que conducen a la humanización y a la construcción de valores y hábitos que

dignifican la calidad de vida. Se hace evidente entonces que, para dialogar sobre motricidad desde la perspectiva de las comunidades indígenas, hay que comprender que estas están profundamente arraigadas a su cosmovisión, tradición y modos de vida. Estas motricidades no solo incluyen actividades físicas, sino también rituales, danzas, juegos y otras expresiones culturales que reflejan la relación de estas comunidades con su entorno natural y social (De Aquino et al., 2023).

El origen de la danza Emberá Katío, especialmente en el contexto de la medicina tradicional, devela que esta tiene una profunda conexión con las prácticas espirituales y los rituales de sanación. El Jaibaná, desempeña un papel crucial en estas comunidades; ellos, utilizan sus habilidades espirituales y conocimiento de la naturaleza para diagnosticar y tratar enfermedades. Según con la descripción de Doña Josefina, y de acuerdo con la tradición ancestral, el proceso comienza con el médico tradicional que entra en un estado de sueño o trance, permitiéndole conectarse espiritualmente con los poderes de la naturaleza. A través de esta conexión, el Jaibaná recibe instrucciones sobre qué tipo de baile es necesario realizar para sanar al paciente. La elección del baile está estrechamente ligada a la naturaleza del mal o dolencia del paciente. Por ejemplo, el de Ancosó: Se realiza cuando el paciente está afectado por una enfermedad específica asociada con este espíritu o fuerza. Del mismo modo, el baile de ñeque o de tigre es necesario cuando la enfermedad está relacionada con estas entidades o animales simbólicos. Así mismo, el baile de viento se ejecuta cuando la sanación requiere la intervención de los elementos del aire.

Cada baile o expresión motriz originaria, tiene movimientos específicos que representan y canalizan las energías necesarias para la sanación. Estos rituales no solo buscan curar físicamente al paciente, sino también equilibrar su espíritu y armonizar su relación con la naturaleza. De esta manera, la danza como ritual se convierte en una herramienta poderosa de curación que va más allá de la terapia física, involucrando también aspectos espirituales y emocionales. En esta misma idea, Cuesta (2018; como se cita en Miñana, 2008) sostiene que, “los Nasa reafirman sus territorios a través de ritos, fiestas, música y bailes, toda vez que estos expresan tradición, saberes ancestrales e identidad” (p. 69). Lo anterior, es directamente aplicable a las prácticas dancísticas Emberá como una expresión de identidad y saberes tradicionales.

La danza como ritual también es utilizada en celebraciones y otros eventos importantes, cumpliendo un rol significativo en la cultura y la cohesión social de la comunidad. De este

modo, el baile que nace de los sueños y visiones del Jaibaná no solo sirve para tratar enfermedades, sino también para mantener viva la conexión entre las personas y los poderes de la naturaleza.

### **El Ankoso- Akosó torró**

El Ankoso es un baile tradicional de los Emberá Katío que se inspira en el golero o gallinazo, un ave carroñera que se alimenta de animales muertos, esta ave desempeña un papel crucial en la naturaleza ya que ayuda a limpiar el entorno de restos orgánicos, lo cual es una enseñanza importante para la comunidad. Indudablemente para los emberá no significa solo eso, para ellos tiene un significado profundo relacionado con la alimentación y la colaboración comunitaria. El baile de Ankoso no se limita a ser una festividad o una expresión de tristeza, por medio de esta danza, se enseña a las personas la importancia de unirse para alimentarse y trabajar juntos. Es un recordatorio de que, en tiempos de escasez, la comunidad debe mantenerse unida y apoyarse mutuamente para encontrar recursos, incluso si esto implica desplazarse a otros lugares.

El movimiento en el baile de Ankoso refleja el vuelo del golero, con personas moviéndose en diferentes niveles, unas arriba y otras abajo, imitando cómo estas aves se desplazan en busca de alimento. Esta expresión simboliza la cooperación y la interdependencia, valores fundamentales para la supervivencia y el bienestar de la comunidad. En consecuencia, el Ankoso es más que un baile; es una motricidad indígena que representa la enseñanza e importancia de la limpieza, la alimentación adecuada y la unidad comunitaria, valores esenciales para los Emberá.

En el baile del Ankoso, los movimientos de los brazos imitan el aleteo de las alas del golero. Estos movimientos tienen un profundo significado para la comunidad Emberá. El movimiento de los brazos simboliza la alegría y la celebración, ya que indica que hay alimento disponible para todos. Cuando los miembros de la comunidad realizan este baile, están expresando su felicidad y satisfacción porque han encontrado recursos suficientes para alimentarse. La danza es un momento de júbilo y gratitud por la abundancia y la provisión. Por otro lado, si se encuentra un Ankoso inmóvil, sentado, esto refleja un estado de tristeza y escasez. En este contexto, el golero simboliza la falta de alimentos y la dificultad para encontrar sustento. La comunidad se siente desanimada y preocupada cuando enfrentan esta situación.

Así, el baile del Ankoso no solo es una representación de la alegría y la abundancia, sino también una forma de recordar la importancia de la cooperación y la búsqueda conjunta de

recursos. Los movimientos de los brazos, semejantes al aleteo de las alas, reafirman el espíritu comunitario y la esperanza en tiempos de prosperidad, celebrando la unidad y la fuerza del grupo en la búsqueda y distribución de alimentos.

### **Chimbisú o Ibisú - colibrí, picaflor, chupaflor**

En la tradición Emberá Katío, el Chimbisú se asocia con el acto de enamorar y formar relaciones amorosas. En la cultura del pueblo Emberá, el proceso de enamoramiento es una danza delicada y simbólica que involucra tanto a hombres como a mujeres. La flor, representa a la mujer. Ella es vista como la fuente de belleza y vida. El colibrí, por otro lado, simboliza al hombre que se siente atraído por esa belleza y se esfuerza por ganar su favor.

El hecho de bailar la danza del Chimbisú es una manera de expresar interés romántico y de buscar una pareja. Según la tradición, se dice que una flor representa a una mujer, y cuando un Chimbisú se acerca a una flor, está en el proceso de conquistarla. La flor simboliza la belleza y el atractivo, y el Chimbisú es el medio a través del cual se busca ganar su afecto y establecer una conexión romántica. El proceso de enamoramiento comienza con una serie de encuentros sociales donde los jóvenes tienen la oportunidad de conocerse. Estos encuentros a menudo se llevan a cabo durante festividades y celebraciones comunitarias. Durante estos eventos, el baile juega un papel crucial. Es a través de la danza que los jóvenes expresan su interés y afición.

El Chimbisú, es un baile de coqueteo. Los movimientos del hombre imitan los de un colibrí, acercándose a la flor con gracia y elegancia. La mujer, representada como la flor, responde con movimientos suaves y receptivos. Este intercambio simbólico de gestos es una forma de comunicación no verbal que permite a ambos expresar sus sentimientos. El acto de cortejo en la comunidad Emberá es una mezcla de palabras sencillas y danza. Los hombres, a través de sus movimientos, buscan halagar y atraer a las mujeres. Este uso de comparaciones con flores no solo embellece el lenguaje, sino que también resalta la profunda conexión con la naturaleza que define a la cultura Emberá. Cuando un hombre Emberá le dice a una mujer que se parece a una flor específica, está expresando su admiración y atracción de una manera respetuosa y simbólica. Si la mujer acepta este halago, es como si ella correspondiera, mostrando su disposición al amor. Este intercambio de palabras y aceptación mutua da origen al baile, donde los movimientos representan y celebran esta conexión.

En el baile del Chimbisú, los movimientos son una materialización de las palabras bonitas y el coqueteo de enamoramiento, algo muy parecido se da en la cumbia y el fandango donde el hombre se acerca a la mujer con el fin de cortejarla e invitarla a bailar. A través del baile, la

comunidad celebra la formación de nuevas parejas y la continuidad de sus tradiciones. Esta tradición no solo celebra el amor y el cortejo, sino que también fortalece los lazos comunitarios y mantiene viva la herencia cultural de los Emberá. Es una práctica que asegura que estas costumbres y valores se transmitan de generación en generación, preservando la identidad cultural de la comunidad.

En el baile de Chimbisú, el contacto visual es esencial. Los bailarines se miran a los ojos, y esta conexión visual es una parte crucial del cortejo. Durante el baile, se cruzan, se abrazan, y a través de estos movimientos expresan su atracción y afecto. El baile de Chimbisú es, por tanto, una manifestación física del enamoramiento, donde cada mirada y cada gesto reflejan el deseo de formar una relación. Así, el Chimbisú no solo es un baile, sino una celebración del amor y el cortejo, donde la conexión emocional y el lenguaje corporal juegan un papel fundamental. La danza permite que los sentimientos se expresen de manera tangible, fortaleciendo los lazos entre los participantes y celebrando la cultura y las tradiciones de la comunidad Emberá.

### **El Rol Educativo de los Animales en la Cosmogonía Emberá.**

Los animales en la cosmogonía Emberá no son solo parte del ecosistema sino también portadores de conocimiento esencial para la supervivencia en la selva. Por ejemplo, Kuriba o ñeque, que para otras culturas es solo una fuente de alimento, desde la visión del Emberá Katío, el enseña cómo escapar de los peligros y sobrevivir en un entorno hostil. Estos significados se amplían cuando afirman que también les enseña a cómo encontrar alimentos, como las frutas silvestres, y cómo utilizar el entorno natural para la protección.

### **La Danza como Herramienta Educativa.**

La danza es más que una expresión artística; en el baile, se recrean tácticas de evasión y supervivencia que los animales utilizan para escapar de sus depredadores. Los movimientos imitan cómo los animales se mueven en la selva evadiendo peligros y mostrando ingenio. A través de esta danza, los participantes aprenden y recuerdan las estrategias para sobrevivir y prosperar en el entorno selvático, es un vehículo para la educación y la preservación cultural, además, fortalece la tradición oral, asegurando que las generaciones futuras hereden no solo los pasos de la danza, sino también el saber representado en cada movimiento.

En la cultura Emberá Katío los animales que habitan en el territorio, además de representar la diversidad del mundo natural, también son considerado como maestros. Ellos, enseñan cómo sobrevivir, cómo encontrar alimento y cómo protegerse de los peligros. Estas lecciones son

fundamentales para la vida en la selva y se transmiten de generación en generación a través de historias, danzas y prácticas culturales en la comunidad Emberá.

### **Conclusiones.**

La investigación sobre las expresiones motrices ancestrales del pueblo Emberá Katío del Alto Sinú develó sentidos y significados que superan visiones simples y generalizadas. Esta cultura milenaria lucha día a día por mantener vivas y resguardadas estas prácticas y saberes. Las danzas o bailes emberá son más que simples manifestaciones artísticas; son creaciones propias de esta cultura que viven arraigadas y se han mantenido históricamente librando batallas contra la embestida de la transculturización y la colonialidad. En su intimidad, están dotados de saberes y experiencias ancestrales que reflejan la conexión permanente de la comunidad con su entorno natural y espiritual.

**Sentido Cultural y Espiritual.** Para (Barboza y Murcia, 2012) las danzas son una expresión humana, es decir, “una sinfonía de reconocimiento del otro y de sí mismo” (p. 185). Por su parte en el pueblo Emberá Katío, su práctica y expresión, permiten la transmisión de saberes ancestrales y valores culturales y espirituales. Cada movimiento del cuerpo es un ritual que tiene un propósito específico, ya sea para la sanación y tratamiento de enfermedades; para recrear tácticas de defensa y escapada de los peligros de la selva; así como para celebrar la vida, la abundancia alimentaria, el cortejo y enamoramiento entre hombre y mujer. Es por ello por lo que al hablar de expresiones motrices o motricidad indígena se debe comprender que estas son una manifestación y reafirmación de la identidad del pueblo, de la comunidad Emberá Katío.

**Interacción con la Naturaleza animal.** Las danzas, como el Ancosó (golero o gallinazo), Chimbisú (colibrí) y Kuriba (ñeque), imitan los movimientos de estos animales. Ellas simbolizan la armonía del Emberá con todos los elementos de la naturaleza animal; para ellos, los animales no son malos. Al contrario, existe una relación simbiótica que parte de lo esencial y les otorga un sentido artístico e intuitivo. Cuando danzan, intentan convertirse en cada animal representado; se transforman y establecen una relación mística que conecta su cuerpo y espiritualidad con la del animal. Esta imitación de los movimientos les permite identificarse y sentir, no es un propósito de dominación, sino de conexión e interacción. Los animales de la selva no solo son parte de su entorno, sino también sus maestros porque enseñan cómo sobrevivir, cómo encontrar alimento y cómo protegerse de los peligros.

**Cosmovisión y Prácticas Motrices indígenas.** Los Emberá Katío, como muchos pueblos indígenas de Colombia, tienen una cosmovisión profundamente interconectada con la

naturaleza. Karagabí, el dios supremo que está en todas partes, apareciendo en sueños como persona o animal, es referente central en su visión del mundo, influenciando tanto la vida cotidiana como los rituales. La espiritualidad Emberá está directamente relacionada con el entorno natural, donde cada elemento tiene un espíritu o "Jaibaná". El Jaibaná, o médico tradicional, es una figura clave que canaliza esta espiritualidad para curar y mantener el equilibrio entre los seres humanos y la naturaleza. las ceremonias y rituales son guiados por sueños en los que Karagabí y los espíritus de las plantas y animales les indican qué hacer. Los movimientos de danzas como las del golero, el colibrí, y otras, son enseñados en los sueños.

En las practicas motrices o danzas Emberá Katío, como el Ancosó, Chimbisú y Kuriba, son manifestaciones físicas de su cosmovisión. Estas danzas no son solo celebraciones sociales, sino rituales de sanación y conexión espiritual, donde los movimientos del cuerpo imitan los comportamientos de animales totémicos y expresan respeto y veneración por los espíritus de la naturaleza. Las danzas Ankosó, Chimbizú y Kuriba de la comunidad Emberá Katío son rituales culturales, movimientos del cuerpo del indígena que están profundamente arraigados y reflejan la relación simbiótica de la comunidad con la naturaleza y la espiritualidad. Por consiguiente, estas danzas van más allá de los movimientos físicos; encarnan la conexión de la comunidad con el mundo natural y sus creencias espirituales. El Ancosó, inspirado en el golero (una especie de buitre), el Chimbizú, asociado con el colibrí, y el Kuriba, que simboliza al ñeque (un pequeño roedor), son representaciones que trascienden la simple imitación. Son actos de transformación en los que los danzantes se conectan espiritualmente con los animales que representan, canalizando su esencia para crear un vínculo místico entre el ser humano y la naturaleza.

En su conjunto, estas expresiones motrices indígenas - Ancosó, Chimbisú y Kuriba-son practicas corporales que refuerzan la identidad, la cohesión social, y el desarrollo físico y emocional de la comunidad Emberá Katío. Estas danzas son herramientas poderosas para mantener viva la herencia cultural y asegurar la transmisión de conocimientos y valores de una generación a otra, ellas se integran en un tejido cultural que fortalece la comunidad y su relación con el entorno natural.

### **Referencias.**

Barbosa, P. y Murcia, N. (2012) Danza: escenario de construcción y proyección humana. Educ. Educ. Vol. 15, No. 2, 185-200.  
<https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/2086>

- Cuesta, O. (2018). Trabajos sobre indígenas y territorio en Colombia, estado de la cuestión. *Revista Latina De Sociología*. <https://doi.org/10.17979/relaso.2018.8.3.3345>
- Chilisa, B. (2012). *Indigenous Research Methodologies*. London: Sage
- De Aquino-Pereira, M. J., de Araújo-Pataxó, M. B., da Silva Wassu-Cocal, A. P., y da Silva Ferreira-Baniwa, I. (2023). Motricidades indígenas: Danzas, juegos y rituales tradicionales. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 49(Especial), 41-59. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052023000300041>
- Martínez, A. (2021). Metodologías indígenas y derechos humanos. Enfoque relacional de los saberes en la construcción de los derechos. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 26, (93), 207-224. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8065399>
- Miñana, C. (2008). Música y fiesta en la construcción del territorio nasa (Colombia). *Revista Colombiana de Antropología*, 44(1), 123-155. <https://doi.org/10.22380/2539472X.1056>
- Pechene, J., & Tombe, C. (2023). *La danza, alegría del alma y el corazón, el buen vivir del pueblo indígena*. [tesis de grado, Universidad los Libertadores]. [https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/5509/PECHENE\\_YAND\\_ALA\\_2022.pdf?sequence=1](https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/5509/PECHENE_YAND_ALA_2022.pdf?sequence=1)
- Pinto, F. (2021). *Ritualidad y botánica enteogénica en la Medicina Tradicional Indígena*. [tesis doctoral, Universidad de Vigo]. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=290197>
- Sergio, M. (2017). Tem futuro a ciência da motricidade humana? *Publicatio UEPG: Ciências Sociais Aplicadas*, 25(3), 299-305.
- Smith, L. (1999). *Decolonizing Methodologies: Research and Indigenous Peoples*. London: Zed Books.
- Vasco, L. (1985). *Jaibanás. Los Verdaderos Hombres*. Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular